

### *Las transformaciones indígenas en las urbes sociales*

Miguel Córdova Colomé\*

El crecimiento urbano es un fenómeno que llama la atención de la ciencia social desde varias perspectivas. Algunos estudios consideran importante medir dicho crecimiento y la expansión de la mancha urbana para fines de planificación del territorio. En este caso, la dinámica metropolitana se explicaría por un crecimiento estructural inherente al proceso urbano que aglomera personas, procesos, desplazamientos y cosas. Esta cualidad urbana de incansable crecimiento, explicaría la dinámica demográfica de las ciudades y los procesos de aglomeración, heterogenización y diversificación del habitar.

Estos son los puntos de partida con las que arranca Felipe González Ortiz, en "Megalópolis y cultura: Del ritual indígena al performance urbano". El cual es considerado como un libro polémico que intenta explicar los procesos de cambio social y cultural de los pueblos de tradición indígena que experimentan su inserción en el proceso metropolitano. El cual se caracteriza por la densidad de relaciones, la interacción continua de personas que viven en espacios primarios pero siempre en completa relación con los contratos, el mercado de bienes y del trabajo.

Se puede definir el trabajo como un análisis de los procesos culturales que los pueblos realizan a partir de lo heterogéneo, lo diverso y lo diferenciado que genera lo urbano en su experiencia de vida. Donde una de las características más sobresalientes de esta densidad urbana es la fragmentación; ante esta nueva situación, los pueblos continúan desplegando actos performativos, pero ahora llenos de significados diferenciados y diversos. En este nuevo contexto, el performance desplegado tiene por función crear una imagen de unidad desde las estructuras primarias de relación.

El libro se divide en siete capítulos, nombrados en orden de la siguiente manera: 1.– Los pueblos otomianos en el Estado de México; 2.– Ciudad, metrópoli, megalópolis

y pueblos rurales; 3.– Huixquilucan. La saturación de la fiesta patronal como instrumento para diferenciarse del vecino recién llegado; 4.– Xochicuautla. La danza de los arrieros como marca de identidad singular proyectada en la periferia metropolitana; 5.– Huitzililapan; 6.– La dimensión indígena de la zona metropolitana del valle de Toluca; 7.– Conclusiones.

El autor comienza sus análisis en el municipio de Huixquilucan, de ahí pasa a Lerma. En estos dos lugares se analiza la fiesta patronal, la danza de arrieros y el carnaval; posteriormente, al estilo del flaneur que camina la ciudad, se inserta en Toluca y municipios metropolitanos para generar preguntas e hipótesis que van en la misma línea de reflexión que, sin duda, representa la creación de una nueva base para continuar con este tipo de estudios.

Este es el planteamiento general de este libro. El cual busca mostrar que el proceso social tienen su contraparte en las prácticas culturales y que buena parte del performance urbano responde a una necesidad, la de hacer sentir a los habitantes de la megalópolis la unidad social y cultural. En el contexto megalopolitano, el pensamiento colectivo se expresa en las prácticas culturales como el tallado de las rutas históricas que ellos mismos han realizado. El autor menciona que si antes el ritual manifestaba comunicación de significantes y significados congruentes entre el sistema social y el cultural, ahora los significados son diversos pero su intención es comunicar al todo social el anhelo de la unidad.

Estas definiciones explicadas en el libro son de mucha utilidad, pues el autor en medida que describe los procesos que se gestan en las distintas y diferencialmente extendidas zonas urbanas, busca llegar a aquellas defini-

\* Miguel Córdova Colomé. E-mail: cormico.miguel@gmail.com

ciones antiguas que decían que todo proceso de cambio estructural de la zona urbana (crecimiento, aglomeración, aglutinamiento, diferenciación, heterogeneización, diversificación) se traduce a su vez en un cambio de prácticas y las representaciones sociales.

En este tenor, se generan procesos de gran movilidad espacial de personas, de bienes y mensajes; el anonimato de las relaciones basadas en el conocimiento pleno del vecindario; ante el anonimato de la vida cotidiana en las grandes metrópolis se desarrolla la actitud blaseé, como lo decía desde el comienzo del siglo XX Georg Simmel.

De esta manera Felipe González va construyendo un entretejido de valores y voces que confirman esta Megalópolis y cultura, del cual se pueden definir diferentes líneas de investigación que enmarcan las transformaciones culturales de los pueblos originarios y los ciudadanos de origen étnico.

Sin duda alguna se hace necesario la revisión de este material, que aporta un enfoque que Batalla y Aguirre habían iniciado con los temas de aculturación y transculturación indígena.

#### **SEMBLANZA DEL AUTOR**

Miguel Córdova Colomé. Educador e Investigador ha publicado en revistas como *Perspectivas Docentes*, *Magisterio*, *Ecos Sociales*, *Grijalva*, artículos de índole educacional y social. Cuenta con publicaciones de carácter literario como en la antología “*Tabasco es Puro cuento 2012*” y “*Calle por calle. Historias de viajes diarios*”

#### **BIBLIOGRAFÍA.**

González Ortiz, Felipe (2013). *Megalópolis y cultura. Del ritual indígena al performance urbano*. Edit. Porrúa. México, págs. 248.

